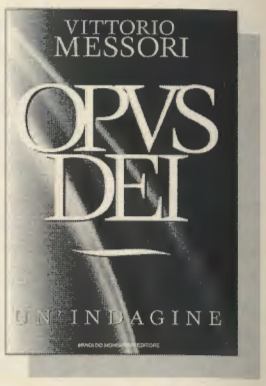
Libros

EL OPUS DEI VISTO DE CERCA



Una investigación realizada sin prejuicios. Por eso el volumen de Vittorio Messori sobre la organización fundada por Escrivá de Balaguer ha sido objeto de tantas recensiones enconadas...

por Giulio Andreotti

Para escribir su libro *Opus Dei*, publicado recientemente en Italia por Mondadori, el periodista y escritor católico Vittorio Messori ha realizado una investigación detallada y personal, visitando centros, conversando con los miembros de la Obra y con sus adversarios, leyendo y releyendo tanto las publicaciones del beato Escrivá de Balaguer como las instrucciones internas de esta singular "organización desorganizada", como agudamente la definía su fundador.

Frente a las incomprensiones y polémicas, a menudo injuriosas, los miembros del Opus Dei no reaccionan; al contrario, ven en ellas una ocasión de humildad santificante. Las conclusiones positivas de Messori no les han gustado a los que esperaban hallar en ellas nuevos elementos para su arsenal de críticas y recelos, y habían exultado por el juego de palabras entre Obra y Ovra, el organismo represivo creado por el fascismo para salvaguardarse.

Messori alterna y equilibra inteligentemente las impresiones documentadas sobre los numerarios y otros miembros con el examen de las acusaciones más repetidas contra ellos, llegando a una refutación objetiva y convincente. Por desgracia los que señalan con el dedo al Opus Dei no son tanto los enemigos de la Iglesia, que a menudo se han movido siguiendo las huellas de algunos círculos católicos. Así sucedió con los ataques periodísticos de hace algunos años, que desembocaron en el Parlamento italiano donde algunos grupos pidieron que se aplicara a esta organización la ley contra las sociedades secretas. El entonces ministro del Interior, Oscar Luigi Scalfaro, hoy presidente de la República, respondió con un amplio informe en el que rechazaba de modo indiscutible todas las acusaciones contra el Opus Dei. Los petulantes que habían presentado la pregunta parlamentaria tuvieron que escuchar durante un par de horas las citas de *Codex iuris canonici* en lengua original. Si Vittorio Messori hubiese aceptado o por lo menos no rechazado tan analíticamente las insinuaciones de sociedad *secreta*, de ocultos fines políticos, de montaje económico, etc., habría recibido los aplausos de los "anti", y quizás nuevas iniciativas parlamentarias. Al haber concluido con un objetivo *decretum laudis* de los miembros del Opus Dei, ha provocado reacciones enconadas. Los adversarios se han llevado un chasco.

Una vez comparé la maldad de los buenos con los volcanes que permanecen inactivos durante largos periodos y que cuando improvisamente se despiertan destruyen Herculano y Pompeya. Viceversa, los que (como los "malos") cotidianamente arrojan humo y material volcánico son algo fastidiosos para los vecinos pero nada más.

Críticas impertinentes e inoportunas se han oído también por la presunta rapidez con que se realizó la beatificación de monseñor Escrivá. Habiendo aceptado en aquella ocasión participar en la presentación de una biografía, me leí primero las actas de la Congregación y puedo decir que no hubo ningún atajo benévolo. El espectáculo de la plaza de San Pedro fue único, con una participación tan grande que sólo había visto en torno a Pío XII después de la liberación de Roma.

Por otra parte las hostilidades y celos no sólo no han obstaculizado el florecimiento de lo que Escrivá vio y quiso en 1928, sino que sigue creciendo el número de adhesiones. El Anuario pontificio de este año informa que pertenecen a la Prelatura personal Sanctae Crucis et Operis Dei 1.496 sacerdotes, 352 seminaristas mayores y 77.415 seglares.

Messori se mueve con precisión para ayudar a comprender lo que es y lo que no es el Opus Dei. En primer lugar, todo el contrato de adhesión –sin *votos*, ni temporales ni perpetuos– concierne sólo al ámbito religioso, ya que todos los socios están llamados a ejercer su propia profesión u oficio (en muchos países la presencia es de gente socialmente modesta) bajo su exclusiva responsabilidad. No existen por tanto directrices políticas o sociales de la Obra en cuanto tal, en la que existe un auténtico pluralismo al estar convencida de que en las cuestiones temporales no existen dogmas.

Por mi parte, habiendo tenido el privilegio de conocer a monseñor Escrivá, a su sucesor recientemente fallecido y a muchos miembros –numerarios y no numerarios– del Opus Dei, considero el estudio de Messori serio y objetivo. Espero que sirva para eliminar prejuicios y aumentar la admiración y aceptación de esta obra de Dios que hunde las raíces de su fuerza en el valor de ir a contracorriente, frente a tantas desviaciones hacia el compromiso y la superficialidad que han minado la tradición sin saber construir ningún cambio válido. ❑

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei